

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montells y Garcia, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24. Fuera de ella, trimestre 30.

Lunes 14 de Mayo.

El Eco de Cartagena

EL ESTANDARTE DEL PROFETA.

Vamos á dar algunas noticias curiosas, nuevas para la mayor parte de los lectores, y que creemos serán leídas con interés, respecto á la famosa enseña y simbolo religioso y patriótico de los fieles musulmanes.

Sabido es el color del célebre estandarte de Mahoma. Es verde con un matiz muy oscuro. Tiene dos varas de largo por medio de ancho, y fué primitivamente, segun la historia musulmana, una cortina ó pabellón del aposento donde dormia la amada y predilecta esposa del Profeta, Aischa, la cual, no obstante ser adorada, murió á manos de su terrible esposo.

Hallándose Mahoma «in artículo mortis» y postrado en el lecho mortuorio, vinieron á reunirse en torno de él y á despedirse sus más fieles capitanes, que acababan de hacer la guerra á una tribu árabe infiel; y en aquel solemne momento recibieron del moribundo la orden inspirada de tomar por enseña aquella tela y llevarla á cuantas guerras emprendiesen en defensa de Dios y de su profeta. De-entonces siempre los Kalifas iban á la guerra acompañados del sagrado estandarte (Sandchak Cherif); pero andando el tiempo se restringió el número de los casos y de los motivos por los que habia de aparecer el estandarte, estableciéndose que solo pudieran llevarlo los Kalifas en las guerras de religion. Por supuesto que cada Kalifa es dueño de imprimir á cualquier guerra el carácter de guerra por la fé. Se tenia antes la supersticiosa creencia de que la presencia del sandchak cherif hacia invencibles á los ejércitos otomanos; pues estuvo presente bajo los muros de Viena en 1683 y algunos años más tarde en la terrible batalla de Zenta, y ciertamente que no fueron estas victo-

rias para el turco. Lo que constituye el poder y el prestigio de esta enseña es la arraigada creencia entre los musulmanes de que todo aquel que pelea y sucumbe á su sombra, muere como mártir (schahid) y va derecho á gozar de las delicias celestiales.

Durante los últimos Kalifas cayó en desuso el llevar el estandarte á la guerra y lo propio durante el reinado de los primeros sultanes de la casa de Otman, pero se reanudó la tradicion despues de la muerte del sultan Soliman el «Magnifico» para inflamar el ardor religioso y bélico de los soldados.

Ahora se cree que dará lugar á una ceremonia soberbia y á una demostracion entusiasta de la fé musulmana el despliegue y presentacion del Estandarte sagrado. El sultan, montando en un magnifico caballo árabe, blanco como la nieve, en recuerdo del de Fatima, acompañado del «Jefe del Islam», también á caballo y acompañado de todos los ulemas y dignatarios del imperio pasará la sagrada enseña adornada con la cola de caballo trenzada de oro, por las calles de Constantinopla y anunciará solemnemente á todo el pueblo la proclamacion de la guerra santa [«Dschihad.»] De Constantinopla irá el estandarte á las orillas del Danubio, conducido por el Xequel-Islam en persona, que debe tremolarlo en las principales acciones de guerra.

Misceláneas.

En Broadway, quinta y sexta avenida y calles que cruzan á estas, existen 30 grandes establecimientos de flores cada uno de los cuales paga de alquiler por la tienda de 4,000 á 40,000 duros al año, y hacen un negocio anual que produce de 6,000 á 40,000 duros. Además existen unas 50 tiendas pequeñas para la venta de flores en los distintos barrios de Nueva-York.

Muchos de los más grandes jardines é invernaderos se establecieron

desde 1860 á 1870 en cuya época se gastaba gran cantidad de flores en el adorno de las casas y salones.

En la boda de la hija de Tweed, que fué hace poco preso en España y entregado á aquel Gobierno, se gastó la cantidad de 4,000 duros en flores para adornos de los salones de recepcion, ramilletes de mesa, pequeños bouquets, etc.

Desde el año 1871 no ha aumentado de un modo sensible el número de jardines en los alrededores de la ciudad. Sin embargo, el de los vendedores al por menor ha aumentado desde aquella fecha, y con la competencia y reduccion de la demanda los precios han bajado.

En las vísperas de las grandes fiestas es cuando este negocio ofrece ganancia de consideracion: por ejemplo: dias antes de año nuevo se mandó á Boston un cargamento de rosas y violetas al precio de 15 duros el ciento de las primeras, y 150 el de las segundas, pero en tiempos normales su precios corrientes es de 4 duros y medio duro el ciento, respectivamente.

La coleccion de flores en el mercado de Nueva-York durante el invierno último, comprendia diez variedades de rosas, cuatro de camelias, varias clases de claveles, violetas en abundancia, heliotropos, clavellinas, trinitarias, primavera azuleas, forgel me not no me olvides, etc. Los lirios de vatte ganan constantemente en popularidad á pesar de que la mayor parte crecen en las cercanias de Nueva-York y sus precios son siempre altos. Roehrs de Unión Hill N. J. produce 150,000 vástagos cada año.

Un dia del último mandó á la ciudad 10,000 tallos de vástagos que vendió á 0,15 pesos cada uno, produciéndole 1,500 pesos. Carlos Fargens de New-York, recolectó este invierno 800,000 vástagos de esta linda flor. Los jacintos romanos rivalizan con los lirios en popularidad y se vende de 7 á 10 centavos un vástago, y de 41,2 á 2 duros la docena. Geobids se obtienen con dificultad y siempre á un precio sabido; á veces se ha pagado hasta cinco duros por una

sola flor, la mayor coleccion de orchids que crece para el tráfico en los Estados-Unidos, está de George Sesch de Santá Amboy, New Jersey.

Entre las plantas herbáceas de adorno, el helecho y el smilax zarzaparrilla, son las más apreciadas por el efecto que producen al ligarlas con flores para adornos de distintas clases, ramas ordinarias de helecho cuestan a tres duros el ciento, y algunas de las clases más raras se venden hasta á tres reales una.

Se calcula que en las certanias de Nueva-York hay invertido en el negocio de flores, comprendiendo jardines, invernaderos ó estufas, etc, un capital que no baja de 40 millones de duros.

Los precios medios actuales de las flores en dicha ciudad, son: rosas, ordinarias, 20 rs docena; clases escogidas, de 3 á 20 rs cada ejemplar; calla lilies, 5 rs.

Ningun movimiento de importacion ha aumentado en Marsella como el de los caballos. Hace seis ó siete años se recibian en dicha poblacion, procedentes del extranjero 46,000 kilogramos de este artículo, tan anhelado por las mujeres elegantes de todos los países; en 1873 se elevaba la importacion á 50,000 kilogramos, y en 1875 á 79,186, cifra que se creia no pudiera elevarse. Nada de esto ha sucedido, y la importacion de 1876, superando á todas las previsiones, ha alcanzado la enorme cifra de 92,121 kilogramos.

En otro tiempo, era únicamente Italia quien proporcionaba este artículo á la vecina república; pero hoy no podria atender á su consumo, y la ha sido necesario utilizar sus relaciones con Oriente.

De los 92,121 kilogramos de caballos llegados á Marsella en 1876, Italia ha suministrado, 43,300; China 36,088; el Japon 3,600; Conchinchina 1,050; Turquía 4,663 y Egipto 1,140; el resto ha sido enviado por las Indias inglesas, Alemania, Bélgica, España y Argelia.

Es interesante consignar que la importacion total de caballo por todas las fronteras de Francia en 1876